**La disociación de funciones revisitada: el testimonio de *Avispas* de Aristófanes**

Lic. Mariana Franco San Román

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Instituto de Filología Clásica - Universidad de Buenos Aires (UBA)

mariana.franco.7@gmail.com

La hipótesis de Finley acerca de los “demagogos estructurales” (1988 [1962]: 69) fue la base para la consideración generalizada de la crítica acerca de una supuesta disociación –aunque no tajante– de funciones entre generales y oradores (Connor, 1992 [1971]:143-147; Ober, 1989: 91-3), entendidos estos últimos como los “expertos indispensables” a la hora de aconsejar en la toma de decisiones y formados particularmente para ello, mientras los primeros se encontraban fuera de la ciudad cumpliendo con sus tareas militares (*cfr.* Ostwald, 1986:201; Ober, 1989:104-18; Connor, 1992:143-7). El surgimiento de Cleón y del resto de los demagogos del siglo V *a.n.e.* habría sido, pues, una consecuencia necesaria de la coyuntura histórico-política del momento. Por el contrario, Hansen (1983:31) considera que Cleón es un político que reunió ambos tipos de liderazgo: el militar y el político y ubica la disociación de funciones recién después de la restauración democrática de 403-2 *a.n.e.*

Al respecto, nos parece interesante poner en diálogo dichas consideraciones con el testimonio de Aristófanes, el cual no ha sido tenido en cuenta según constatamos hasta el momento. En *Avispas* el poeta contrapone durante el juicio casero dos perros, *Kýon* (Κύων) y *Lábes*, las máscaras de Cleón y Laques respectivamente. El primero acusa al segundo de robar un queso de Sicilia. La defensa de éste, en boca de Bdelicleón, opone y resalta las características de ambos perros: *Lábes* roba (y no comparte lo robado), pero lucha y protege a Filocleón, mientras que *Kýon* no sólo roba, sino que además se queda acostado en la cocina sin moverse de ese lugar.[[1]](#footnote-1)

El objetivo del presente trabajo es contrastar la hipótesis que la crítica maneja acerca de los demagogos y la disociación de funciones que los habría originado con la representación que hace Aristófanes de ambos perros en *Avispas*. excusa

**La disociación de funciones**

Inicialmente, Finley considera que los rasgos propios de la democracia ateniense dieron lugar a la “necesidad” de los políticos expertos. Si bien estos fueron llamados ῥήτορες por los mismos griegos -pues recurrían a la oratoria pública para persuadir a la Asamblea-, el historiador los denomina “demagogos estructurales” (1988).[[2]](#footnote-2) No era un puesto oficial, sino que ser un líder político era una condición que se disputaba con cada propuesta que hacía (1988:62).

Unos años más tarde, Connor (1992) presenta a los políticos como Cleón e Hipérbolo en tanto ejemplos de un nuevo tipo de líder, cuyas características se vislumbrarían ya en Pericles, pero que Cleón habría perfeccionado. Su emergencia como “experto indispensable” sería un resultado de una *complejización* de la política ateniense fundada en la conversión de la Liga de Delos en un “imperio” (Connor, 1992: 87, 122, 144) y de los cambios ocurridos en la πολιτεία ateniense a partir de las reformas del 462-1 *a.n.e.* (1992:123).[[3]](#footnote-3) Según Connor, este nuevo tipo de políticos especializados en retórica y semiprofesionales que podían manejar y explicar los complejos detalles de los asuntos de la πόλις fue una de las razones por las cuales la organización política ateniense sobrevivió durante la Guerra del Peloponeso (1992:123-124). El autor considera, asimismo, que hacia el último cuarto del siglo V *a.n.e.* convivieron dos modelos de cómo hacer política: uno tradicional basado en los lazos de φιλία y cuyos miembros tenían la organización, el tiempo libre, la preocupación y el poder para controlar las decisiones (1992:134-135) y otro que enfatizaba la alianza de la masa con líderes hábiles y elocuentes que pudieran ganarla (1992:134-135). Pericles habría sido una figura transicional entre ambos estilos (1992:119-128).[[4]](#footnote-4) Es en el marco de este razonamiento que Connor retoma a Aristóteles cuando considera que, con el desarrollo de la retórica, los oradores más capaces sirvieron como δημαγωγοί, sin ocuparse de los asuntos militares (*Pol*. 5 1305a11ss.). La datación de mediados del siglo V *a.n.e.* se confirmaría, sostiene el autor, si se tiene en cuenta el crecimiento de la ciudad en un “imperio”, pues los generales se encontrarían a menudo lejos de la ciudad u ocupados por asuntos militares y por ello ubica esta división después de la muerte de Pericles (1992:144-145). Los políticos que lo siguieron –como Cleón–, si bien cumplieron alguna función militar, lo habrían hecho después de haber cobrado importancia en el ámbito político. Connor conecta, pues, el surgimiento de estos nuevos políticos con la declinación de la στρατηγία (1992:143-147) y con su juventud (1992:147-149). Puesto que el manejo de la retórica les permitía a estos un ascenso político mucho más rápido que lo que ofrecía el *cursus honorum* tradicional, podían ver la obtención de la στρατηγία como algo poco deseable y habrían preferido concentrar sus esfuerzos en la πόλις, en lugar del campo de batalla (1992:150).

M. Ostwald (1986:201) y J. Ober (1989:90-91), cada uno por su parte, retoman las consideraciones de ambos autores acerca del carácter transicional de Pericles, al sostener que ningún político pudo combinar su continuidad en el cargo militar con su habilidad retórica, su capacidad para leer el ánimo de la gente, su manejo de los detalles financieros y su perspicacia estratégica.[[5]](#footnote-5) Ober, a su vez, sostiene que la guerra del Peloponeso cambió el marco de acuerdo al cual operaban los políticos atenienses: de allí que se hubiera dado una tendencia hacia la “especialización” política (1989:91). El historiador presenta como hipótesis que esta “especialización” se podría haber atribuido en parte a la disuasión de potenciales rivales por parte de Pericles –a quienes habría alentado a seguir carreras militares sin desarrollar un talento político– así como a las exigencias de la guerra que habría requerido de expertos comandantes, quienes, a causa de ésta, se habrían mantenido alejados del escenario político de Atenas (1989:91-92). Asimismo, cita un pasaje de Andócides donde el autor distingue a los generales y a los embajadores según las habilidades y los rasgos que deben tener: mientras que los primeros deben mantener sus planes en secreto y utilizar el engaño, los segundos no deben ocultar nada al δῆμος ni engañarlo (3.34)*.*

El principal detractor de la hipótesis que data la disociación de funciones en el siglo V *a.n.e.* es M. H. Ηansen, quien afirma que en ese entonces las tareas del ῥήτωρ y del στρατηγός eran realizadas por los mismos hombres y que recién en el siglo siguiente ambas funciones habrían tendido a diferenciarse (1983:49). Dicha disociación se habría comenzado a desarrollar después del 403 *a.n.e.* a partir de un creciente profesionalismo en las áreas de la retórica y de la guerra y, según Hansen, el primer testimonio escrito sería el de Lys.13.7 en donde se distingue a los líderes militares (στρατηγοῦντας καὶ ταξιαρχοῦντας) de los líderes “civiles” (τοῦ δήμου προεστηκότας) (1983:50-51).[[6]](#footnote-6) El filólogo afirma que los personajes que pertenecían a este “nuevo tipo de políticos” caracterizado por Connor eran en realidad a menudo στρατηγοί y, para ello, cita *Ath.Pol*. 28.2-3 donde son mencionados trece προστάται después de Clístenes, once de los cuales fueron στρατηγοί (1983: 49 n.46). Sin embargo, el principal argumento que esgrime Hansen para su datación es la existencia de la yuxtaposición ῥήτορες καὶ στρατηγοί, la cual, considera, es la expresión más cabal para dar cuenta de “los líderes políticos”, pero que no ha sido atestiguada antes del 350 *a.n.e.* (1983:37, 52). A pesar de ello, el autor expresa que este corte nunca fue tajante entre ambas esferas y que un mismo individuo podía cumplir ambos roles en el siglo V *a.n.e.* (p. ej. Nicias y Alcibíades) y en el siglo IV (p. ej. Trasíbulo y Conón) (1989:92).

**El caso de *Avispas***

Como hemos visto, los testimonios escritos citados por los filólogos no parecen tener en cuenta la comedia en general y *Avispas* de Aristófanes en particular. El argumento de esta obra se funda en la analogía πόλις-οἶκος y se centra en Filocleón, un viejo que tiene por pasión enfermiza por ser juez, y su hijo Bdelicleón, quien intenta curar dicha enfermedad. Después de un *agón* con el cual el hijo se gana el apoyo del coro, Bdelicleón decide organizarle a su padre un juicio casero para calmar sus ansias por ser juez y evitar que haga más daño con sus veredictos.[[7]](#footnote-7) El juicio tiene como protagonistas a Κyon (o Perro) –el perro acusador–, a Filocleón –el juez–, a Bdelicleón –con la doble función de θεσμοθέτης (935, Biles & Olson, 2015: 356) y defensor–, y a *Lábes* –el perro acusado de comerse un queso de Sicilia (837-8)–.[[8]](#footnote-8) La extensión del presente trabajo no nos permite interiorizarnos en la cuestión de si esta escena representa una acusación histórica o no.[[9]](#footnote-9) Los resultados del juicio, gracias al engaño de Bdelicleón (985-1002), son el sobreseimiento de *Lábes* y la “cura” de Filocleón.

Si la obra se construye a partir de la analogía πόλις*/*οἶκος y Filocleón llega a representar al pueblo (960), los perros protagonistas del juicio también tienen su *alter ego* en la realidad política del momento: Λάβης es la máscara del general Laques y *Kýon* la de Cleón.[[10]](#footnote-10) Por un lado, el nombre Λάβης –lit. “agarrador” –, se construye a partir de la semejanza fonética con Λάχης y de λαβεῖν, verbo asociado al cargo que enfrenta el perro; el perro además pertenece a su mismo demo, Exoneo (895; MacDowell, 1971:243; Biles & Olson, 2015:165, 338). Incluso entra en juego en el nombre la concepción del perro como ladrón propia del imaginario social, atestiguada por el *tópos* del perro que roba comida (*Ach*.1159-61; Axandr.fr.40.8-9; Biles & Olson, 2015:338). Por el otro lado, *Kýon* –Κύων lit. “Perro” – también tiene una similitud fonética con el nombre del personaje histórico –Κλέων– y pertenece a su mismo demo, Cidateneo (895). Esta animalización se basaría en un posible rasgo de su discurso, ya que se cree que se presentaba a sí mismo como el “perro guardián delδῆμος” (*Eq*.1017-20; Sommerstein, 1997:*ad.loc.*).[[11]](#footnote-11) En *Caballeros* el Paflagonio –la máscara de Cleón– se autocaracteriza como “el perro sagrado” que ladra por *Dêmos* y le provee un sueldo (*Eq*.1017-20). Sin embargo, el Morcillero le responde esa autocaracterización explotando la imagen del perro ladrón (*Eq*.1030-4), pasaje que veremos más adelante. Asimismo, este animal tiene una tercera connotación: la egoísta, tal como se ven en el insulto “ojos de perro” (*Il*.1.159, 225; *cfr.* 6.344) o en los perros devorando cadáveres (*Il.1.4-5; 22.66-76*). Así, podemos decir que Aristófanes *concretiza* la metáfora utilizada en *Caballeros* y convierte a Cleón literalmente en un perro.[[12]](#footnote-12) Ambos perros, veremos, serán caracterizados de manera antagónica. Veamos qué rasgos les atribuye.

De *Lábes* se nos dice que “acaba de devorarse una porción siciliana de queso robado” (837-838). Sin embargo, es preciso tener en cuenta que las fuentes lo mencionan principalmente en acciones militares: Laques fue στρατηγός al menos tres veces, dos entre 427-425 *a.n.e.* en Sicilia (Th.3.86.1;90.2; 115.2-6) y una en el 418-417 en Mantinea (Th.5.61.1); fue quien propuso la tregua de un año con Esparta en 423 *a.n.e.* (Th.4.117.1; 118.1) y juró en el armisticio del 421 *a.n.e.* (Th.5.19.2, 24.1, 43.2).[[13]](#footnote-13) Este elemento será realzado por la defensa. Las acciones de *Lábes* son las de un perro guardián: “persigue a los lobos” (952, διώκει τοὺς λύκους), “ordena muchos rebaños” (955, πολλοῖς προβατίοις ἐφεστάναι), “lucha” por su amo (957, προμάχεται), “protege la puerta” (957, φυλάττει τὴν θύραν) y “jamás permanece en el mismo sitio” (969, κοὐδέποτ' ἐν ταὐτῷ μένει).[[14]](#footnote-14) Se podría pensar que cuando “ordena muchos rebaños” estaría cumpliendo una función más política, como la ballena del sueño de Sosias que arenga rebaños en la Pnix (*cfr.* 31-6). Sin embargo, el verbo es ἐφίστημι y se asocia al ámbito militar, como se ve en el participio perfecto, por ejemplo, que da cuenta de “la persona al mando”, “el oficial al mando” (X.*Oec*.21.9, Hdt.2.148, S.*Aj*.1072, X.*Mem*.3.5.19) y parece estar realzando el sentido militar de la acción. Por el contrario, en el sueño los rebaños están en Asamblea (ἐκκλησιάζειν) y la ballena –otra animalización de Cleón (*cfr.* 38)– les está claramente hablando (δημηγορεῖν). Esta contraposición, asimismo, se confirma si tenemos en cuenta que *Lábes* es incapaz de articular su defensa (944, τί σεσιώπηκας; λέγε). Bdelicleón diagnostica que le sucede lo mismo que a Tucídides, hijo de Melesias, quien no habría sido capaz de defenderse ante una acusación (946-9; *cfr.* Olson, 2002:252; Biles & Olson, 2015:362).[[15]](#footnote-15) Esto nos lleva a un segundo elemento: *Lábes* ha sido “calumniado” (950, διαβεβλημένου). Bdelicleón intenta mitigar el cargo mostrándolo como víctima de *Kýon* y dando cuenta de su carácter. Si bien no llega a rechazar de lleno la acusación contra *Lábes*, cuando responde la pregunta de Filocleón acerca de cuál es el beneficio (ὄφελος, 956) de tenerlo en la casa afirma: “Lucha por vos y protege la puerta y es el mejor en las otras cosas. Y si hurtó, perdónalo” (957-9, σοῦ προμάχεται καὶ φυλάττει τὴν θύραν, καὶ τἄλλ' ἄριστός ἐστιν. εἰ δ' ὑφείλετο, /σύγγνωθι·). Aquí encontramos un tópico que llega hasta nuestros días: el “roba pero hace”. Asimismo, hay un tercer medio que utiliza para mitigar la acusación: contrastarlo con su acusador.

Precisamente, la primera descripción del denunciante, *Kýon*, corresponde a Jantias: “Por otro lado, este es otro *Lábes*. Es bueno para ladrar y lamer las ollas” (903-904). Tiene dos características: el robo y el ladrido. La primera, vimos, es una actividad comúnmente asociada a los perros. En esta caracterización se le adjudica a *Kýon* el nombre del otro personaje y es reforzada con el uso de la metáfora “lamer las ollas” que tiene una clara connotación política. La asociación entre “lamer las ollas” y “robar comida” con un sentido político resulta evidente si retomamos un oráculo del Morcillero en el que le advierte a *Dêmos* acerca del “perro Cerbero”: “siempre que cenas, acechándote devora tu comida cada vez que miras boquiabierto hacia otro lado. Yendo a menudo a la cocina, como un perro, a la noche, te lamerá los platos y las islas sin que lo notes hasta dejarlos limpios”(τὰς λοπάδας καὶ τὰς νήσους διαλείχων)(1030-4)*.* Es decir, este perro –que también se refiere a Cleón– roba la comida de la mesa cuando el amo no lo ve y se mete en la cocina a la noche para seguir robando; en este caso el “lamer las islas” se entiende como la apropiación de los ingresos del “imperio”.[[16]](#footnote-16)

Con respecto al ladrido, estamos ante un *tópos koinós* dentro de la caracterización de Cleón en la obra aristofánica. No sólo el perro entra ladrando (903), sino que además lo primero que se dice de él es: “el otro perro dice que va a hacer de acusador” (841-2). Su decir es de un tipo particular: una acusación, la cual es, según Bdelicleón, una difamación (950). Aristófanes a menudo presenta la *diabolé* como uno de los instrumentos de Cleón para arruinar a sus enemigos.[[17]](#footnote-17)

 Este tipo de decir se asocia a una tonalidad determinada: el grito. Cuando el perro termina de presentar su acusación, Filocleón afirma que “el asunto grita por sí mismo” (921). El grito, la voz fuerte, es una de las características que Aristófanes le suele asignar a Cleón en obras anteriores (*Eq*. 626).[[18]](#footnote-18) Asimismo, son de recalcar los versos 929-30, donde *Kýon* afirma que si *Lábes* no es castigado, dejará de ladrar, siendo está una referencia obvia a su carácter de acusador y de suscitador de procesos. Dicha afirmación es un pedido que esconde una amenaza y resulta también una promesa, pues cuando Filocleón lo absuelva, *Kýon* no volverá a aparecer en escena.

Hay dos elementos más que caracterizan al perro acusador que son presentados en la defensa de *Lábes*, recurriendo al *tópos* del ataque al acusador en contraposición con el carácter del acusado. Bdelicleón afirma:

Oh, buen señor, ten compasión de los que pasan dificultades. Pues este *Lábes* come restos y espinazos y jamás permanece en el mismo sitio. Pero este otro es de tal calaña: permanece en la casa solo (οἰκουρὸς μόνον), pues se queda (μένων) en el mismo lugar y reclama (μεταιτεῖ) una parte de esas cosas que alguien trae adentro. Si no, muerde. (970-2)

Mientras que *Lábes* come sobras y menudencias y siempre se mueve, *Kýon* se queda solo en la casa, en el mismo lugar y reclama comida. Si el movimiento de *Lábes* está asociado a su función de perro guardián, la inmovilidad de un perro guardián lo vuelve superfluo para la casa. Se podría cuestionar que el Cleón histórico sí fue un líder militar en Mitilene y Tracia. Pero, cabe recordar, por un lado, que para cuando *Avispas* fue estrenada (Leneas de 422 *a.n.e.*) aún no había comenzado la campaña de Tracia –aunque es posible que ya se estuviera discutiendo– y, por el otro, para Aristófanes y Tucídides la victoria de Pilos fue un logro de Demóstenes (*Eq*.54-7; Th.4.29-30, 32.4; *cfr.* Schere, 2013).[[19]](#footnote-19) La renuencia que el historiador le adjudica a Cleón al tomar el mando de Pilos (4.28) parece resonar en esta acusación de permanecer siempre en el mismo lugar y no moverse. Su descaro es tal que, aunque no hace nada, exige que le den una parte de lo que ingresa, *i.e*. de los tributos, al punto de atacar a su amo. Incluso *Kýon* se queja de que *Lábes* no compartió con él lo robado (*cfr.*914) y más adelante presenta el crimen “contra él y la tripulación” (909, ἔργων δέδρακε κἀμὲ καὶ τὸ ῥυππαπαῖ), *i.e.* contra las clases más bajas (Biles & Olson, 2015:353-354).

Por último, Bdelicleón dice que se queda *solo*, lo que resalta su egoísmo, el cual está presente en su acusación contra *Lábes*: “cometió un crimen con respecto al queso porque él solo (μόνος) se comió el siciliano” (896-7).

**Conclusiones**

Por un lado, hemos visto que, excepto Hansen, los críticos –citando *Política*– suelen ubicar la disociación de funciones entre generales y políticos en el siglo V *a.n.e.* y que esto se debió a procesos políticos e históricos. Por el otro, hemos analizado la caracterización de *Kýon* y *Lábes*, los dos perros guardianes de la casa. Si el primero se caracteriza por el uso de la retórica con fines difamatorios, la intimidación de los habitantes de la casa para que lo alimenten, el robo y su inmovilidad, el segundo no puede hablar, es objeto de las calumnias del primero y cumple sus funciones de guardián, luchando, ordenando “rebaños” y protegiendo la puerta. La diferencia entre ambos radica en su utilidad (ὄφελος, 956) y en la relación entre decir y hacer. Si bien los dos son ladrones (928-9), uno beneficia en algún punto a la sociedad –*Lábes*– porque actúa cuidando a su amo, mientras que el otro –*Kýon*– es pura pérdida. En este sentido Biles y Olson consideran que la contraposición de caracteres entre ambos perros supone la de dos tipos de liderazgo político (Biles y Olson, 2015: lii). Empero, el liderazgo de *Lábes* se da sólo en el campo de batalla. La falta de testimonios del siglo V *a.n.e.* imposibilita afirmar que ya para el 422 la disociación de funciones era una realidad. Sin embargo, es posible ver que, puesto que la comedia refuerza los valores sociales (Henderson, 1990:88), al menos *Avispas* disocia dichas funciones al cuestionar a ciertos individuos que preferían el campo de acción de la πόλις antes que el militar y, en este sentido, la especialización ya se estaría perfilando. En este sentido y a la vista de la caracterización que realiza Bdelicleón y del resultado del proceso judicial, habría una preferencia por aquel liderazgo asociado al campo de batalla y que supone “poner el cuerpo” por la ciudad, en contraposición con el que se desarrolla intra-πόλις y que implica sólo pérdida para ésta.[[20]](#footnote-20)

**Bibliografía**

*Ediciones*

Biles & Olson (2015). *Aristophanes.Wasps*. Oxford, Clarendon Press.

MacDowell, D.M. (1971). *Aristophanes. Wasps*. Oxford: Clarendon Press.

Olson, S.D. (Ed.). (2002). *Aristophanes. Acharnians*. Oxford, Clarendon Press.

Sommerstein, A. H. (ed.) (1980). *Acharnians*. Warminster, Aris and Phillips.

------------- (ed.) (1996 [1983]). *Wasps*, Warminster, Aris and Phillips.

------------- (ed.) (1997). *Aristophanes' Knights*.Warminster, Aris and Philips.

*Bibliografía secundaria e instrumenta studiorum*

Auger, D. (1997). “ Figures et représentation de la cité et du politique sur la scène d’Aristophane”. En Thiercy, P. & Menu, M. (eds.), *Aristophane: la langue, la scène, la cité*. Bari, Levante Editori, pp.361-377.

Connor, R. (1992 [1971, 1972]). *The New Politicians of Fifth-Century Athens*. Indianapolis, Hackett, (ed. rev.)

Finley, M.I. (1988 [1962, 1973]). *Democracy ancient and modern*. New Brunswick/Londres, Rutgers University Press. (ed.rev.)

Franco, M., (2014), “¡Agregue un demagogo, revuelva y listo! La relación entre la guerra, el demagogo y la prosperidad en *Paz* de Aristófanes” en Assis, E. & C. Lobo (comp.), *Actas del XXII Simposio Nacional de Estudios Clásicos*, San Miguel de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras (UNT), pp. 486-493.

Hansen, M. H. (1983). “The ‘Athenian Politicians’, 403-322 B.C.”. *Greek, Roman, and Byzantine Studies*, núm.24, vol.1, pp.33-55. Durham, Duke University.

Henderson, J. (1990). “The Δῆμος and the Comic Competition”. En Winkler, J. & Zeitlin, F (eds.) *Nothing to Do With Dionysos?*, Princeton, Princeton University Press, pp. 271-313.

Liddell, H. & Scott, R. (1968). *A Greek-English Lexicon.* Oxford, Clarendon Press.

Low, P. (2008), “Introduction”, en Low, P. (ed.) *The Athenian Empire*, Edinburgh, Edinburgh University Press.

Ober, J. (1989). *Mass and Elite in Democratic Athens. Rhetoric, Ideology, and the Power of* *the People*. Princeton, Princeton UP.

Ostwald, M. (1986). *From Popular Sovereignty to the Rule of Law: Law, Society, and Politics in Fifth Century Athens*. Berkeley & Los Angeles, University of California Press.

Schere, M. J. (2013). “La función argumentativa del personaje de Demóstenes en la comedia *Caballeros* de Aristófanes”. En *Circe*, núm. 17, pp.67-84. Santa Rosa, Instituto de Estudios Clásicos (Universidad Nacional de La Pampa).

1. MacDowell considera que el discurso de la defensa parodia una serie de “trucos” a los que recurrían los oradores forenses atenienses: da cuenta de los servicios pasados a la ciudad como razones para eximir la ofensa presente (952-9), la excusa completamente irrelevante (959), el ataque personal al acusador (970-2) y los intentos de generar piedad que terminan con la convocatoria de los hijos llorosos del acusado (976-8) (1971:249). Esto, creemos, no inhabilita el presente análisis, sino que lo complementa. [↑](#footnote-ref-1)
2. Finley (1988:42) mismo sostiene que la palabra “demagogo” se volvió el modo más simple para identificar al mal tipo de líder, sin importar que la palabra fuera o no utilizada en los textos. Esta ambivalencia es justificada por el autor al principio del capítulo al afirmar que su interés no es lexicográfico puesto que “el vocabulario político griego era normalmente vago e impreciso” (1988:42). [↑](#footnote-ref-2)
3. La cuestión del “imperialismo” ateniense ha sido cuestionado, puesto que se trata de un orden imperial *sui generis* basado en la hegemonía sobre otras *póleis* –a partir de la prohibición de abandonar la Liga, la coerción a sumarse, el aumento de la explotación económica a partir de los tributos y la confiscación del territorio y la intervención político-legal de las *póleis*–, pero no en la expansión territorial. En este sentido, suele entenderse por “imperio” “un modo de control político directo y de explotación que era ajeno al mundo griego” (Low, 2008:9). Las denominaciones de la “Liga de Delos” e “imperio ateniense” son acuñaciones modernas y una y otra suponen una postura con respecto a la naturaleza de la *arkhé* ateniense (Low, 2008:9). Sobre la dificultad del estudio del “imperialismo” en la Antigua Grecia, *cfr.* Low (2008) y la bibliografía allí citada. [↑](#footnote-ref-3)
4. Connor reconoce que esta descripción es una simplificación excesiva de una realidad compleja y cambiante (1992:135). [↑](#footnote-ref-4)
5. Ostwald opina que fue la incapacidad para emular el “genio político” de Pericles lo que llevó a que la στρατηγία perdiera gran parte de su importancia política (1986:201). [↑](#footnote-ref-5)
6. Ante la tajante afirmación realizada por Hansen, llama la atención que cite el pasaje de Lisias en una nota al pie. Un poco más adelante, en el texto principal, el autor recurre al mismo pasaje de Aristóteles que citara Connor (*Pol*.1305a7-15) para demostrar su propia hipótesis (1983:50-51). [↑](#footnote-ref-6)
7. Auger define a esta analogía como la “privatización del espacio público” (1997:362). Según la autora, hay dos movimientos metafóricos sucesivos en esta obra: el tribunal privado hace pasar de la ciudad a la casa, pero esta casa representa a su vez la ciudad (1997:367). [↑](#footnote-ref-7)
8. Los números entre paréntesis indican el número de versos. Seguimos la edición de Biles & Olson (2015). [↑](#footnote-ref-8)
9. Acerca de un posible proceso, *cfr.* MacDowell (1971:163-164), Biles & Olson (2015:165-6). [↑](#footnote-ref-9)
10. La ilusión de que son perros se rompe en ocasiones cuando se dice que son hombres (918, 923). [↑](#footnote-ref-10)
11. Aun así, Aristófanes no es el único en comparar a los políticos con perros, *cfr.* Eupolis fr. 220 (K.-A.). Sobre el perro como guardián, *cfr.* A. *Ag*.606-8; Ar. *Thesm*.416-7. [↑](#footnote-ref-11)
12. Se podría decir incluso que lo “esencializa” con el nombre: es tan perro, que su nombre es “Perro”. [↑](#footnote-ref-12)
13. “He (…) was a soldier rather than a politician” (MacDowell, 1971:163; *cfr.* Biles & Olson, 2015:165). [↑](#footnote-ref-13)
14. “[Bdelycleon’s words] portray him [Laches] as a brave and efficient general” (Sommerstein, 1996:212). [↑](#footnote-ref-14)
15. En *Acarnienses* Tucídides aparece como un anciano víctima de un joven que lo confunde con retórica (*Ach*.703-12). [↑](#footnote-ref-15)
16. También puede estar refiriéndose a sobornos (*Ach*. 5, *Eq*. 834) o fondos públicos (*Eq*.247, 258). [↑](#footnote-ref-16)
17. *Ach*. 383, 502; *Eq.*64, 262, 288, 486; Biles & Olson, 2015:363; *cfr.* Th.4.27.4. [↑](#footnote-ref-17)
18. En *Ach*.381 Diceópolis dice que “igualó el estrépito del Ciclóboro”, imagen que luego retomará (*Εq*.136-7). [↑](#footnote-ref-18)
19. Asimismo, Tucídides (4.27-28), no sin malicia, afirma que Cleón acepta la στρατηγία de Nicias creyendo que sólo lo decía “de palabra” (λόγῳ μόνον), pero que cuando vio que lo decía en serio tuvo miedo (δεδιώς) e intentó evitarlo (ὑπέφευγε). Finalmente termina aceptado, no sin causar la risa por la promesa “fanfarrona” que realiza (κουφολογίᾳ). [↑](#footnote-ref-19)
20. En este sentido cabe recordar que los héroes de Maratón son encomiados en distintas obras aristofánicas (*Ach*.696-97; *Eq.*781; 1334; *Nub.*985-6; *V*.711). Si además tenemos en cuenta que en *Paz* se dice explícitamente que Cleón es un instrumento de Πόλεμος, se trataría de un líder que genera la guerra, pero no la lucha (*P*.259-71; *cfr.* Franco, 2014). [↑](#footnote-ref-20)